

ESTADO LATENTE

80 AÑOS
DEL FOTO CLUB
URUGUAYO

Estado latente es un proyecto que consiste en conectar a un grupo de referentes de la fotografía nacional, que además han tenido en algún momento de su trayectoria un vínculo importante con el Foto Club Uruguayo (FCU), con otro grupo de creadores contemporáneos, con el mismo tipo de vínculo con el FCU.

Con este criterio, se han formado dos grupos de seis integrantes cada uno, un total de doce invitados. La propuesta se basa en el vínculo en parejas, donde el grupo contemporáneo toma, se acerca, debate con el otro sobre su producción (archivo) para llegar a un encuentro de las partes, que sea reflejo de esa conexión. Del grupo de referentes, dos de ellos son fallecidos y en esos casos se trabajó directamente con su archivo, mientras que con los otros cuatro, se propiciaron encuentros que nutrieran a ambas partes. El resultado de estos encuentros, es lo que vemos aquí, ocupando los doce espacios de las antiguas celdas del Subsuelo del EAC, generando entre cada dupla un lazo de interacción, una vinculación y diálogo entre ambos espacios.

Como celebración de los 80 años de existencia del FCU, proponemos esta forma de representar los tiempos y poner en libre diálogo distintas generaciones. Y tomamos una frase acuñada por la fotografía, para simbolizar este encuentro, la "imagen latente", aquella que se encuentra en la emulsión de un negativo o un trozo de papel fotográfico, pronto para ser revelado. Pero hasta que no se cumplen los pasos necesarios, reina la incertidumbre sobre el resultado. En este caso, creemos que el término "estado" latente, que también era usado, es más adecuado dado que amplía las posibilidades, para ya no solo pensar en imágenes más puristas, sino también en formas de ser, de sentir, de actuar, y por lo tanto, en ese estado necesario de revelar, en este contacto entre pensadores y hacedores de la imagen que se abre más allá del uso de técnicas y de químicos de laboratorio. Álvaro Percovich

Invitados

Grupo de referentes

Jorge Ameal
Héctor "Chumbo" Borgúnder
Roberto Fernández Ibáñez
Diana Mines
Dina Pintos de Del Castillo
Mario Schettini

Grupo contemporáneo

Pablo Albarenga
Santiago Barreiro
Lucía Flores
Juan Pablo Flores
María Pía Galvalisi
Martín Pérez

Curaduría

Álvaro Percovich
Martín Pérez
Fernando Sicco



Ministerio
de Educación
y Cultura

Dirección Nacional
de Cultura

E.A.C. - Espacio de Arte
Contemporáneo



Foto Club
Uruguayo 80 años

ESTADO LATENTE

La propuesta del FCU para celebrar sus 80 años en el EAC partió de una lista de doce nombres de fotógrafos, seis a los que por sus trayectorias se les reconoce como referentes y otros seis como representantes de generaciones más recientes. Emparejados en duplas, han trabajado entre sí y con la curaduría, para llegar a esta exposición pensada en su conjunto como muestra del encuentro entre lenguajes fotográficos y arte contemporáneo. El resultado es un conjunto diverso de temas, soportes y abordajes, que se adapta a la particular estructura del subsuelo del EAC, con el espacio como otro protagonista de esta celebración.

Pablo Albarenga organizó su propuesta articulando su propia producción en Belém, Brasil, con fotografías de **Jorge Ameal** (1945-2018) también provenientes de un viaje a ese país, en este caso a Salvador de Bahía. Utilizó una cámara “pinhole” digital, una versión más tecnificada de la antigua cámara estenopeica, una herramienta que logra la magia de la reproducción fotográfica sin la inclusión de lentes. El resultado son fotos que no llegó a mostrarle (como solía hacer siempre a la vuelta de cada viaje) a Jorge, su maestro, y por eso se trata de un doble homenaje: a él, y a los orígenes mismos de la fotografía. En las imágenes de ambos se retrata la mezcla identitaria brasileña: su particular religiosidad con rituales y folclore, sus íconos propios y coloniales entremezclados con los souvenirs turísticos, y el fuerte vínculo con la naturaleza, mientras vemos a los habitantes de sus calles y playas abriéndose paso entre el disfrute de la vida y la precariedad del sustento. Las fotografías de Jorge Ameal que se exhiben nunca antes fueron mostradas, y decidir hacerlo significó un desafío típico de los trabajos con archivos, que se optó por materializar intencionalmente en impresiones que demuestran ser copias de copias.

En el caso de **Martín Pérez**, su trabajo fue inspirado en el de **Dina Pintos de Del Castillo** (1929-2002), fotógrafa y docente que dejó un inmenso archivo integrado por miles de diapositivas, muchas de ellas de viajes, en los que se mostraba como aguda observadora del paisaje social y el natural. Dina escribía, además, listados de sus fotos identificándolas con nombres, y para esta exposición Martín eligió una serie de imágenes de la feria de Tristán Narvaja, tomando sus títulos como inspiración. El salto conceptual que propone es interesante: produce algo así como un *reenactment*, no de las escenas sino de dichos títulos, en una interpretación personal de los nombres dados a cada imagen por la autora. Tomando además el espíritu de anticuarios y objetos de colección que caracteriza a la feria, integra los títulos en las imágenes con la estética de la Colección Rastros (Editorial Acme, publicada entre 1944 y 1977). Estas novelas, en su mayoría de espionaje y policiales, eran también versiones abreviadas de obras originales, lo que resulta un guiño adicional para estas nuevas producciones, donde las palabras son tomadas por Martín como un legado original de Dina que trasciende la fotografía, en un acto autoral transgresor y contemporáneo por excelencia que, me atrevo a decir hasta donde puedo imaginar, ella hubiera disfrutado tanto como él.

Para el encuentro entre **Héctor “Chumbo” Borgúnder** y **Juan Pablo Flores** la opción fue la selección de dos únicas fotos muy contundentes, una de cada uno, fuertemente vinculadas con las connotaciones del espacio de las antiguas celdas de Miguelete. Héctor proporciona un fotomontaje cuyo original es una diapositiva, y en la que un niño transita por un campo silvestre mientras en primer plano unas gotas de agua penden de un alambre de púas que, formalmente, también separa el plano fotográfico en dos secciones. Naturaleza e intervención humana, libertad y límite represivo, futuros posibles y marcas del pasado, todo se condensa en una sola imagen. Dialogando con ella, Juan Pablo

muestra una escena de estadio, claramente urbana, donde un joven solitario y un trío de policías intercambian miradas en una silenciosa y tensa relación en la que parecen medir fuerzas. Los asientos vacíos, numerados en un orden propio que se resiste a un análisis simple con alguna lógica clara, parecen un mar de ausencias, un desafío comunitario para imaginar roles y condiciones de convivencia. Ambas imágenes remiten, juntas, a una sociedad que sigue con dificultades para integrar en su proyecto colectivo unas reglas de juego más justas para el equilibrio entre pasado y presente, control y vulnerabilidad.

Roberto Fernández Ibáñez recrea su serie *Crónicas de los caminantes*, de 2017, una obra pseudo documental en la que el autor ha estado en todos los detalles. Pobladores originarios, relatos en una lengua madre que resulta extraña en el presente, testimonios dudosos de un pasado que con frecuencia es más ignorado que valorado, y que sin embargo nos habla de una sana idiosincrasia a la vista del narrador extranjero: “...estas gentes no son salvajes, antes bien son gentes amables y observadoras de cuanto les rodea”. Y porque los cuerpos de estos ancestros tienen mucho protagonismo y descansan sobre ellos señas de identidad a través de la apariencia y el vestido, **María Pia Galvalisi** elige retratar a la familia contemporánea, su familia nuclear, despojándose de todos los signos de nuestros tiempos para volver al origen, ese que, escrito con paciencia y tenacidad por nuestros genes, nos deja desnudos frente a nuestras casas, cosas, vínculos e ideas. La voz de la autora en las paredes del espacio es la de una mujer contemporánea que desnuda su experiencia de ser madre, sus vivencias puestas en palabras, y así demuestra al mismo tiempo que todos somos un relato, todos somos narrados y también construimos nuestra propia ficción.

En las propuestas de la dupla formada por **Diana Mines** y **Lucía Flores** predominan los objetos retratados o fragmentados que se imponen como dadores de sentido, como aliados para hablar de lo biográfico o familiar, para cuestionar valores y rituales. Diana opta por tres obras montadas en backlight, una de las cuales marca, a modo de reloj giratorio, la marcha de su propio tiempo. La cabeza de un bebé recién nacido asoma como un planeta sobre fondo negro, como negro es también el ámbito donde una pequeña franja de luz se cierne inquietante sobre un cochecito, que parece aguardar a la criatura como soporte preestablecido para su ingreso en sociedad. Lucía monta tres imágenes compuestas, que se alejan de su producción centrada en el autorretrato irreverente, para detener la mirada sobre la vida de las cosas y eso extrañamente familiar o siniestro que ponen en evidencia. Una escena de otredad donde se manifiesta lo roto, lo perdido, lo que se descompone; una inocencia perdida que aún no encuentra palabras.

Mario Schettini y **Santiago Barreiro** fueron evaluando distintas opciones en diálogo con la curaduría, y finalmente llegaron a un planteo en el que los títulos y temas de Mario sirvieron de referencia para la elección de imágenes de Santiago: *Alter ego* más *Cuerpo* y *alma*. La peculiaridad de esta dupla para el montaje consiste en que no ocupó cada uno un espacio propio sino que en ambos se exhibe un diálogo de fotografías, una frente a la otra, como abordaje compartido que abre y entrecruza una multiplicidad de sentidos. La luz como presencia a capturar para evidenciar lo intangible, eso otro que se escapa, está presente en las dos obras de Mario: un árbol animado, un cuerpo que ya no está allí. Santiago por su parte elige dos imágenes de su serie *La alienación*, en las que la fisicalidad humana parece desdoblarse para ser algo más, una entidad, una presencia que habita el espacio o, recogiendo el título de toda la exposición, un *estado latente* que fue sorpresivamente captado por el fotógrafo en una de sus manifestaciones espectrales. **Fernando Sicco**